



Logotipo de la Editorial Cenit.

**Editorial Cenit (1928-1936)** nace en el contexto de las editoriales de avanzada, esto es, de compromiso político. Con una vocación militante, perseguía el objetivo de instrumentalizar el libro para la concienciación ideológica de las clases trabajadoras. Con el bagaje de las experiencias de las revistas *El Estudiante* (1925-1926) y *Post-Guerra* (1927-1928) y viendo el éxito que tenían los libros que empezaba a publicar el sello Ediciones Oriente, pero advirtiendo su inadecuada estructura comercial, Rafael Giménez Siles, junto con Graco Marsá y Juan Andrade, presos por la Dictadura de Primo de Rivera, idea en la cárcel Modelo de Madrid la creación de la Editorial Cenit. A finales de 1928, tras salir en libertad Giménez Siles y Graco Marsá, constituyen la editorial y sale a la luz el primer libro de los más de doscientos que llegaría a publicar: *El problema religioso en Méjico. Católicos y cristianos*, de Ramón J. Sender.

La línea de publicaciones de la Editorial Cenit va destinada a dar a conocer las modernas tendencias literarias y textos formativos marxistas. El núcleo organizativo no fue siempre homogéneo: Graco Marsá y Juan Andrade abandonaron el proyecto en poco tiempo; posteriormente, se incorporó Wenceslao Roces como traductor, director literario y coordinador de diversas colecciones. Además, Manuela Ballester se encargó de la edición gráfica hasta 1930, tarea que posteriormente desempeñó el polaco Marian Rawicz. También destaca el apoyo económico de Diego Hidalgo, la participación de

Julián Gorkín como agente literario en París y José María Quiroga Pla, como corrector de estilo y asesor literario.

La Editorial Cenit tuvo la posibilidad de introducir en España novedades en estas líneas de publicación gracias a acuerdos que alcanzó con otros sellos editoriales europeos como Malik-Verlag (Berlín), Verlag für Literatur und Politik (Berlín y Viena), Fisher (Berlín) o Riede (París). La distribución del fondo de la Editorial Cenit se realizó inicialmente mediante un acuerdo con la CIAP (Compañía Ibero-Americana de Publicaciones), aunque ese acuerdo fue rescindido para evitar que toda la editorial dependiera de la estabilidad de la CIAP. Finalmente, en 1931 se llegó a un acuerdo con Espasa-Calpe para la difusión de los ejemplares de la Editorial Cenit en América Latina, mientras que en España asumió de forma directa la distribución de sus ejemplares, potenciando la venta sin intermediarios a particulares en condiciones ventajosas, con el objetivo de que tuvieran la máxima difusión posible.

Entre 1928 y 1932, publicó libros de índole literaria (colecciones de Novelistas Nuevos, La Novela Proletaria, La Novela de Guerra, La Novela Histórica, Cuentos Cenit para niños), ensayos (Crítica Social, Las Realidades del Capitalismo, Documentos Vivos, Panorama) o incluso biografías (Vidas Extraordinarias). De estas colecciones destacan sobre todo autores alemanes y soviéticos. Entre 1932 y 1934 se produce un auge de las publicaciones marxistas, destacando las colecciones Biblioteca Carlos Marx, Cuadernos Mensuales de Documentación Política y Social, Cursos de Iniciación Marxista, Divulgación, Documentos de Comunismo, Episodios de la Lucha de Clases, etc. Durante estos años redujeron la dimensión de las publicaciones editando, en vez de los trabajos monográficos de doscientas páginas, folletos de fácil acceso y más económicos con el objetivo de que se difundieran más entre las clases trabajadoras. Además, la Editorial Cenit durante estos años participa, junto a otras editoriales y editores, en actividades en favor de la democratización de la lectura, como la organización de la Feria del Libro de Madrid (ediciones de 1933, 1934 y 1935) y su editor, Rafael Giménez Siles, impulsa la creación de la Agrupación de Editores Españoles (1934), que organizó la Biblioteca Ambulante y Circulante, en la que los libros de la Editorial Cenit tuvieron una gran presencia.

El Bienio Negro (1933-1935) y el clima político de represión marcaron la siguiente etapa de la Editorial Cenit (1934-1936) en la cual para evitar represalias disminuye el número de publicaciones marxistas, hasta prácticamente desaparecer, en tanto se reorientaba la edición de textos médicos (Biblioteca de Vulgarización Médica). Durante este periodo, Giménez Siles asume la mayor parte de las tareas de la editorial al tener que exiliarse tanto Wenceslao Roces como Marian Rawicz por sus implicaciones en la Revolución de Octubre en Asturias (1934). Finalmente, el acontecimiento más catastrófico para la Editorial Cenit fue la sublevación militar del 18 de julio en 1936, año en el que desaparece la editorial.

Mario Bueno Aguado  
Universidad de Alcalá de Henares

### Selección bibliográfica

- CAUDET, Francisco. *Las cenizas del Fénix. La cultura española en los años 30*. Madrid. Ediciones de la Torre. 1993.
- FREIXES, Sergi; GARRIGA, Jordi. *Libros prohibidos. La vanguardia editorial desde principios del siglo XX hasta la Guerra Civil*. Barcelona. Viena. 2006.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. «Lecturas para todos en el siglo XX». En Jesús A. MARTÍNEZ MARTÍN. *Historia de la edición en España 1836-1936*. Madrid. Marcial Pons. 2001, pp. 473-484.
- MARTÍNEZ RUS, Ana. *La política del libro durante la Segunda República. Socialización de la lectura*. Gijón. Trea. 2003.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. «Diversas formas para nuevos públicos». En Jesús A. MARTÍNEZ MARTÍN. *Historia de la edición en España 1836-1936*. Madrid. Marcial Pons. 2001, pp. 241-268.
- SANTONJA, Gonzalo. «Breve perfil de la editorial Cenit (Madrid, 1928-1936)», *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, n.º 5, 1983, pp. 129-139.
- . *La república de los libros. El nuevo libro popular de la II República*. Barcelona. Anthropos. 1989.

**Para citar este documento:** Bueno Aguado, Mario (2016). «Semblanza de Editorial Cenit (1928-1936)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcj69d8>